

Lección 12
(10 al 17 de septiembre de 2016)

Ministerio urbano en el tiempo del fin

Dr. Wagner Kuhn
*Mg. Eraldo Guedes da Costa*¹

¿Cuál es la importancia del evangelismo urbano en el cumplimiento de la misión divina? ¿Acaso no están corrompidas las ciudades, de modo tal que debemos mantenernos lejos de sus influencias? Una visión bíblica de la índole de la vida urbana es esencial para que adoptemos una actitud correcta con respecto a las ciudades.

La Palabra de Dios presenta el potencial que las ciudades tienen para el mal, así como de su valor para el bien. En la Biblia encontramos ejemplos negativos en relación a las ciudades, como ocurrió en el caso de Caín, quien construyó una ciudad y vivió apartado de Dios (Génesis 4:16, 17); la torre de Babel, un símbolo de la confusión espiritual y de la rebelión contra el Señor (Génesis 11); Sodoma y Gomorra (Génesis 19); Babilonia, la gran ramera de Apocalipsis 17, y cuya infidelidad afecta a los pueblos y las naciones. El potencial de una ciudad para el bien también es confirmado en distintos ejemplos en las Escrituras. Las ciudades de refugio (Josué 20), son un evidente ejemplo de ello. Las ciudades pueden marcar la presencia de Dios (Ezequiel 48:35; Isaías 60:14). Abraham buscaba una ciudad especial, la cual recibiría un día de Dios, preparada como una novia ataviada para su marido (Hebreos 11:10; Apocalipsis 21).

El evangelio también fue predicado en las ciudades: Belén, Nazaret, Capernaúm, Jerusalén, Antioquía, Tesalónica, Atenas, Corinto, Éfeso, Roma, etc. Es importante entender que la dinámica de los mundos sociales, rurales y urbanos, son totalmente diferentes. Francis M. DuBose tenía razón al decir: “Las personas carecientes son el objeto de toda evangelización. El punto central de toda preocupación evangelística

¹ Wagner Kuhn es profesor de Misión y Estudios Interculturales en la Facultad de Teología de la Universidad Andrews (EUA), así como decano del Doctorado en Misiología y de Posdoctorado en la misma Universidad. Eraldo Guedes es Licenciado en Teología. Actuó como pastor distrital durante diez años en Brasil, obteniendo una Maestría en Misiología. Actualmente cursa el Doctorado en Religión en la Universidad Andrews.

debiera ser siempre las personas y las familias necesitadas. El evangelismo selectivo, que preste atención a las personas basándose en la raza, en el estatus social o la condición económica, es contrario al espíritu del cristianismo. Dios no puede honrar esa perversión del Nuevo Testamento”.²

La naturaleza de las ciudades

Posiblemente, al leer Hechos 18:1-28, y considerar cómo Pablo fundaba iglesias en las ciudades, te sentirías algo intimidado. Tal vez no te considerarías un osado como Pablo. Es posible que hasta te sientas culpable por no ser así. Pero debes recordar que Dios no necesita sólo de Pablos para conquistar a las grandes ciudades. ¡Él también necesita a Aquilas y Priscilas! Es interesante notar que, cuando Aquila y Priscila son mencionados en las Escrituras, siempre están mencionados juntos (Hechos 18:2, 18, 26; Romanos 16:3; 1 Corintios 16:19; 2 Timoteo 4:19). En cierta ocasión, alguien dijo que “solos, podemos llegar más rápido, pero juntos vamos más lejos”. Pablo había trabajado con ellos en Corinto y al inicio de la obra en Éfeso. Luego de haber instruido a la iglesia en Roma, Pablo envió saluciones a Aquila y Priscila, describiéndolos como sus “colaboradores en Cristo Jesús” (Romanos 16:3, 4).

El evangelismo urbano del Nuevo Testamento fue dirigido por el Espíritu de Dios. Debemos permitir que el Espíritu nos use como instrumentos suyos, porque el Espíritu ese el principal Agente de la evangelización. El evangelismo urbano está rodeado de desafíos. ¿Cómo puedes usar tus dones, recursos y energía para ser un colaborador de Cristo Jesús?

Escuchar las quejas

Dwight Lyman Moody, un famoso evangelista, contó una historia en una de sus reuniones. En cierta noche, poco antes de la Navidad, un hombre estaba caminando por una de las calles de una ciudad de Oriente. Las vidrieras estaban todas muy bien decoradas, y él observó a tres niñas observando con intenso interés una de las vitrinas. Entonces descubrió que la niña que estaba al medio era ciega, y las otras estaba intentando describirle las cosas bonitas que había en la vidriera. Pero la pobre niña, con una expresión vacía en su rostro, evidenció no poder apreciar las hermosos juguetes que había frente de ella. Moody entonces declaró: ‘Esta es una ilustración del esfuerzo que los cristianos están haciendo para despertar a los no convertidos a un interés y placer en las cosas espirituales’. Parafraseando la frase de Moody, podemos decir que así ha sucedido, en muchas ocasiones, en el caso de los esfuerzos que hace nuestra iglesia para despertar a las ciudades a las cosas espirituales.

El verdadero amor requiere acción. Cristo no sólo habló del amor, sino que vivió, demostró y practicó el amor. Y eso lo vemos en cada acto de su vida. Jesús no sólo dio una conferencia sobre el amor y el servicio, para después pedir que los demás lo practicasen. Él mismo demostró cómo ser la luz del mundo y la sal de la tierra. Él no estableció un evento que anualmente sirviera a la comunidad. Él servía permanentemente. Y vemos el resultado de esto en los frutos de su ministerio.

² Francis M. DuBose, *The Practice of Urban Ministry: Urban Evangelism*.

Sembrar y cosechar en las ciudades

La misión urbana se ha convertido en uno de los mayores desafíos de la Iglesia Adventista de la actualidad. Aunque existan distintas propuestas misioneras, las iglesias adventistas urbanas no están logrando comunicarse con la gente de las ciudades.

Mientras que algunos miembros evangelizan, desgraciadamente la mayor parte no se involucra. Una investigación del Instituto Gallup llegó a la conclusión de que, en los Estados Unidos, sólo el diez por ciento de los evangélicos están involucrados en alguna clase de ministerio. ³ John Stott denomina “silencio culposo” a esta falta de compromiso con la gran comisión de Cristo.

En la parábola del sembrador, Cristo comenzó diciendo: “El sembrador **salíó a sembrar**” (Mateo 13:3, énfasis añadido). Entonces la iglesia tiene la tarea de **salir y sembrar**, echando la **semilla** con la expectativa de **cosechar**. Las iglesias que no realizan el proceso **salir – sembrar la semilla – cosechar los frutos**, están destinadas al olvido. Francisco Barbosa afirmó: “La incredulidad, la persecución, los enfermos y los endemoniados son algunos de los principales desafíos de la evangelización urbana”. Aun así, estos mismos desafíos son oportunidades para la evangelización.

Hazlo personal

El impacto de la evangelización se da en el contexto de la amistad. Haz una prueba con tu clase de Escuela Sabática, solicitando que los alumnos levanten su mano en respuesta afirmativa a la pregunta que más encaje con su experiencia:

- ¿Cuántos han aceptado a Cristo porque un pastor fue hasta su casa?
- ¿Cuántos buscaron a Cristo porque recibieron un folleto en la calle?
- ¿Cuántos aceptaron a Jesús porque escucharon un programa de radio o TV?
- ¿Cuántos comenzaron a seguir a Cristo porque tuvieron un sueño especial?
- ¿Cuántos aceptaron a Jesús por la influencia de un amigo o un familiar?

“Los que no son cristianos son atraídos primero por los que son cristianos, y luego por Cristo. Lamentablemente, no todos los cristianos atraen. Como un imán funcionando al revés, algunos repelen. A pesar de esto, hay cristianos que viven para Dios, y aman a las personas, se preocupan por ellas, ríen con los otros, confraternizan con ellos, se involucran con las necesidades de sus semejantes, y presentan un testimonio irrefutable de Cristo en su sociedad”. ⁴

Alcanzar las ciudades

Creo firmemente que el evangelio del Reino debe ser predicado a las masas urbanas con todo poder y plena eficacia. Eso lo vemos claramente en el ministerio urbano de Jesús, los apóstoles y Pablo. Al mismo tiempo, ese mensaje de buenas nuevas debe

³ Rick Warren, *Uma Igreja com Propósito*, p. 442.

⁴ Aldrich, Joseph C.; *Amizade, A Chave para a Evangelização*; San Pablo: Vida Nova, 1992.

ser comunicado en forma personal, tal como lo hizo Jesús de una manera tan eficaz con la mujer junto al pozo de Jacob, con Nicodemo, y con otros más. Tal mensaje debe ser compartido en los Grupos Pequeños, tal como lo hizo de manera tan eficiente la iglesia primitiva. Los Grupos Pequeños deben volcarse a cada segmento o tribus urbanas. Evangelizar, o hacer discípulos, es la misión prioritaria de la iglesia.

“En las ciudades grandes hay ciertas clases que no pueden ser alcanzadas por las reuniones públicas. Hay que buscarlas como el pastor busca a su oveja perdida. Deben hacerse diligentes esfuerzos personales en favor de ellas”.⁵

Dr. Wagner Kuhn
Profesor – Dir. de Posgrado
Universidad Andrews
Estados Unidos



Mg. Eraldo Guedes da Costa
Doctorando en Religión
Universidad Andrews
Estados Unidos



Traducción: *Rolando Chuquimia*
© RECURSOS ESCUELA SABÁTICA

⁵ Elena G. de White, *Obreros evangélicos* (1915), p. 377; citado en *El evangelismo*, p. 318.
Recursos Escuela Sabática ©